BIBLIOTECA MARCEL LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

Los DEPORTES en nuestra ciudad

Si en todo programa de fiestas no falta nunca un espacio dedicado a los deportes, lógico es que en el de una ciudad como la nuestra, donde desde unos años acá han tomado tanta preponderancia, ocupen el destacado lugar que les corresponde y desde el cual, a la par que se marca el nivel deportivo de la localidad, presentan el diverso matiz que caracteriza a los que con mayor regularidad se practican y que, consecuentemente, cuentan con un mayor número de adeptos.

Pero a través de los diversos actos deportivos engarzados en un programa de festejos, es difícil, a veces, captar la verdadera característica deportiva de la localidad, su peculiar razón de ser y las probabilidades de óptimo desarrollo con que cuenta. Por ello vamos a procurar concretarlo de manera que encaje en los límites disponibles para este comentario.

Con anterioridad a nuestra Cruzada, en general el deporte no tuvo en ésta la preponderancia que la importancia de la población requería, debido principalmente a que todas las sociedades deportivas que por aquel entonces existieron, faltas de apoyo, veíanse obligadas a subsistir por sus propios medios y valerse única y exclusivamente de ellos para adquirir no solamente el material que la práctica de cualquier deporte requiere, sino también buscar, alquilar y acondicionar los terrenos necesarios para su desenvolvimiento. Ello hizo que sólo el deporte de masas, el fútbol, subsistiera con cierta regularidad, aunque por las mismas deficientes condiciones antes citadas tuviera lugar a través de diversas sociedades de vida asaz efímera —nos referimos, naturalmente, al aspecto deportivo de las mismas— que iban sucediéndose unas a otras, restando eficacia a la acción la misma discontinuidad que impelía al cambio frecuente de manos de la función rectora, lo que suponía una continuada variación directriz. Y aunque debemos recordar con simpatía los esfuerzos que llevaron a cabo para incrementar el deporte tortosino aquellos Ateneo, Ibèric, Tortosa Sport Club, Dertusa, Cervantes, etc., no pudo llegarse a una consonancia perfecta entre el esfuerzo realizado y la importancia alcanzada, siempre mayor aquél que ésta.

Terminada nuestra guerra de Liberación, parecía que las cosas iban a continuar de parecida forma. Un grupo de entusiastas fundaron un nueva Club: el Remolinos, y acondicionando la explanada de los derruidos cuarteles volvieron con nuevos bríos a reanimar la afición pero pronto cambió completamente el cariz deportivo de la ciudad. El Excelentísimo Ayuntamiento, con una clara visión del problema, se propuso darle una solución inmediata y definitiva y acordó la construcción de un Estadio donde el deportista encontrara toda clase de facilidades para dedicarse al deporte. Su construcción fué un verdadero prodigio de celeridad, pues en el breve plazo de dos meses quedó el Estadio en condiciones de poder ser inaugurado, al mismo tiempo que resolvía de forma definitiva el problema «campo de deportes», con cuya solución daba un empuje tan extraordinario a la práctica del deporte e incremento de la afición, que pronto tenían que hacerse notar sus frutos.

En efecto: simultáneamente con la construcción del Estadio Municipal se creó el C. D. Tortosa. Es difícil separar sus historias respectivas. En el primero se dió preferencia en la construcción al campo para fútbol y al velódromo; en el segundo se procedió, inmediatamente de su fundación, a la creación de las Secciones de Fútbol y Ciclismo.

En la Sección de Fútbol se ha conseguido la continuidad de acción necesaria para el logro del máximo desarrollo de este deporte. Recuérdese que tuvo que empezarse de la nada, formando parte de la última de las categorías regionales, y de forma fulgurante se fueron escalando posiciones hasta poner pie en la categoría nacional, militando ahora en la Tercera División de Liga.

En la Sección de Ciclismo se ha logrado que esta modalidad deportiva, de tanta raigambre en nuestra comarca, se incrementara la afición en forma tal que hoy podemos considerarlo casi tan popular como el fútbol. Por nuestro velódromo han desfilado las más destacadas figuras del pedal, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, lo cual ha dado lugar a nuestros corredores, al codearse con los «ases» de fama mundial, a perfeccionarse técnicamente, ya que las condiciones de coraje y combatividad van implícitas en su condición de hijos de esta tierra que el Ebro parece vigorizar... Tales Serra y Dámaso, hombres tallados en madera de campeones. Ambos dieron sus primeros pasos deportivos en el velódromo tortosino. El ciclismo en pista ha sido siempre la parte que más ha fomentado la Sección de Ciclismo del C. D. Tortosa, y en cuanto al ciclismo en ruta, se ha limitado a la organización de los finales de etapa en la Vuelta a Cataluña, si bien cabe destacar también los éxitos que en este aspecto ha conseguido y que culminaron, el pasado año, al ser concedida a Tortosa el premio del final de etapa mejor organizado en la gran ronda ciclista catalana.

Otra organización de carácter ciclista existe en Tortosa: la Peña Baja Ebro «Ja Arribarem». El mayor exponente de su brillante desarrollo es la anual Fiesta de la Bicicleta, verdadero acontecimiento que congrega a miles de ciclistas de ambos sexos para dirigirse en excursión colectiva —cuadro lleno de colorido y alegría— a alguna población comarcana, dando la nota simpática no pocas bicicletas adornadas o «camufladas» pintorescamente.

Hasta 1946, fecha de fundación del Club de Remo, puede decirse que las excelentes condiciones que para la práctica de los deportes náuticos presenta el Ebro en su paso por nuestra ciudad, no fueron aprovechadas ni mucho ni poco. Y lo que empezó por unos simples gestos de entusiasmo de unos cuantos aficionados al remo, hoy día constituye una de las sociedades deportivas predilectas de nuestra juventud. Cuenta ya con dos yolas a cuatro remos, una yoleta, dos botes de cuatro remeros, cuatro canots de passeig, un «outrigre» y un muleto, material más que suficiente para que sus socios puedan entrenarse intensamente. Se ha logrado formar cuatro equipos de remeros, que han tomado parte en las competiciones de carácter comarcal y nacional, logrando en 1951, en el campeonato de Cataluña de yolas, el título de subcampeones, y concurriendo también al festival internacional de Málaga de 1952.

El Club de Remo cuenta también con secciones de baloncesto, ping-pong y bolos; pero de los tres, el de mayor popularidad es el primero. Poco después de inaugurado el Estadio tuvo lugar el primer partido de baloncesto que se jugaba en ésta entre un equipo del C. D. Tortosa y otro del Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Después, este deporte ha tomado tanto incremento que en el último torneo organizado por el Club Universitario han participado siete equipos, y el interés por el mismo despertado se vió confirmado por la disputada que fué y el gran número de adeptos que movilizó, siendo brillante vencedor el «cinco» del Catalonia, de Jesús.

Otro deporte, de ejercicio mental, cuyo número de practicantes aumenta cada vez más en cantidad y calidad, es el ajedrez. El C. D. Tortosa cuenta con una Sección de Ajedrez bien organizada, que en 1948 y 1950 celebró torneos en los que tomaron parte los más destacados ajedrecistas nacionales, y en el del presente año ha tomado parte en el campeonato de Cataluña de 2.ª categoría, quedando campeón provincial y subcampeón regional en dicha categoría.

El deporte cinegético cuenta igualmente con una excelente organización: la Sociedad de Cazadores. Es ésta la entidad deportiva más antigua de Tortosa. Fundada muchos años antes de nuestra guerra de Liberación, ha continuado su labor, aumentando cada día su importancia debido al gran número de aficionados a la caza en ésta existen.

El tenis, el billar y la natación también se practican en nuestra ciudad, aunque la falta de pistas para el primero y de una buena piscina para el último hacen que su desarrollo no adquiera la importancia que merecen. Es de esperar que pronto, dentro del magnífico recinto de nuestro Estadio, se construyan ambas, convirtiendo en realidad lo que hoy es sólo vehemente deseo de los deportistas tortosinos.

Y este es, en general, el momento deportivo de Tortosa, amplio y variado, como por este breve resumen se puede colegir. Es de esperar que, a la vista de lo que la experiencia nos ha enseñado, se procure por todos los medios una eficiente unificación de criterios que facilite el esfuerzo común de llevar el nombre deportivo de Tortosa a la altura a que todos aspiramos.

Archioco

Fantástico aspecto del Velódromo, con su iluminación para reuniones nocturnas

Font: biblioteca.tortosa.cat